Los apócrifos

LA SABIDURÍA DE SOLOMON

CAPÍTULO 1

LOVE justicia, vosotros que sois jueces de la tierra: piensen en el Señor con un buen corazón, y con sencillez de corazón búsquenlo.

2 Porque será hallado de los que no lo tientan; y se muestra a los que no desconfían de él.

3 Porque los pensamientos perversos se separan de Dios: y su poder, cuando se prueba, reprende lo imprudente.

4 Porque en un alma maliciosa no entrará la sabiduría; ni habite en el cuerpo sujeto al pecado.

5 Porque el espíritu santo de disciplina huirá del engaño y se apartará de los pensamientos que no tienen entendimiento, y no permanecerán cuando venga la injusticia.

6 Porque la sabiduría es un espíritu amoroso; y no absolverá a un blasfemo de sus palabras: porque Dios es testigo de sus riendas, y un verdadero espectador de su corazón, y un oyente de su lengua.

7 Porque el Espíritu del Señor llena el mundo; y lo que contiene todas las cosas, tiene conocimiento de la voz.

8 Por lo tanto, el que habla cosas injustas no puede ser escondido: ni la venganza, cuando castiga, pasa por él.

9 Porque la inquisición se convertirá en los consejos de los impíos; y el sonido de sus palabras vendrá al Señor para la manifestación de sus malas acciones.

10 Porque el oído de los celos lo oye todo, y el ruido de los murmullos no se oculta.

11 Por lo tanto, cuidado con murmurar, que no es rentable; y evita que tu lengua murmure: porque no hay palabra tan secreta que no sirva para nada; y la boca que cree mata al alma,

12 No busquen la muerte en el error de su vida: y no se tomen la destrucción con las obras de sus manos.

13 Porque Dios no hizo la muerte: ni le agrada la destrucción de los vivos.

14 Porque él creó todas las cosas, para que pudieran tener su ser: y las generaciones del mundo fueron saludables; y no hay veneno de destrucción en ellos, ni el reino de la muerte sobre la tierra:

15 Porque la justicia es inmortal:

16 Pero los hombres impíos con sus obras y palabras lo llamaron a ellos: porque cuando pensaron en tenerlo como amigo, consumieron en vano e hicieron un pacto con él, porque son dignos de participar en él.

[La sabiduría de Salomón: Capítulo 1: | Versos: 16 | Palabras: 372]

Enviar comentarios

Historial

Guardadas

Comunidad

CAPITULO 2

F

O el impío dijo, razonando consigo mismo, pero no correctamente, Nuestra vida es corta y tediosa, y en la muerte de un hombre no hay remedio: tampoco se sabía que ningún hombre hubiera regresado de la tumba.

2 Porque nacemos en toda aventura: y estaremos en el más allá como si nunca hubiéramos sido: porque el aliento en nuestras fosas nasales es como humo, y una pequeña chispa en el movimiento de nuestro corazón:

3 Que al extinguirse, nuestro cuerpo se convertirá en cenizas, y nuestro espíritu se desvanecerá como el aire suave,

4 Y nuestro nombre será olvidado a tiempo, y ningún hombre recordará nuestras obras, y nuestra vida pasará como el rastro de una nube, y se dispersará como una niebla, que es expulsada con los rayos del sol. sol, y vencer con el calor del mismo.

5 Porque nuestro tiempo es una sombra que se desvanece; y después de nuestro fin no hay regreso; porque está sellado rápidamente, para que nadie vuelva.

6 Vamos, por lo tanto, disfrutemos de las cosas buenas que están presentes: y usemos rápidamente a las criaturas como en la juventud.

7 Vamos a llenarnos de vino y ungüentos costosos: y no dejes pasar ninguna flor de la primavera:

8 Coronémonos con capullos de rosa, antes de que se marchiten:

9 Que ninguno de nosotros se vaya sin su parte de nuestra voluptuosidad: dejemos muestras de nuestra alegría en cada lugar: porque esta es nuestra porción, y nuestra suerte es esta.

10 Oprimamos al pobre hombre justo, no perdonemos a la viuda, ni veneremos las antiguas canas de los ancianos.

11 Que nuestra fuerza sea la ley de la justicia: porque lo que es débil no tiene valor.

12 Por lo tanto, acechemos a los justos; porque él no es para nuestro turno, y él es completamente contrario a nuestras acciones: nos reprende con nuestra infracción de la ley, y objeta a nuestra infamia las transgresiones de nuestra educación.

13 Él profesa tener el conocimiento de Dios; y se llama a sí mismo el hijo del Señor.

14 Fue hecho para reprender nuestros pensamientos.

15 Nos es triste incluso para nosotros: porque su vida no es como la de otros hombres, sus caminos son de otra manera.

16 Somos estimados de él como falsificaciones: se abstiene de nuestros caminos como de inmundicia: pronuncia el fin del justo para ser bendecido, y se jacta de que Dios es su padre.

17 Veamos si sus palabras son verdaderas: y demostremos lo que sucederá al final de él.

18 Porque si el justo es hijo de Dios, lo ayudará y lo librará de la mano de sus enemigos.

19 Examinémoslo con rencor y tortura, para que podamos conocer su mansedumbre y demostrar su paciencia.

20 Condenémoslo con una muerte vergonzosa, porque por su propia palabra será respetado.

21 Tales cosas se imaginaron y fueron engañadas; porque su propia maldad los ha cegado.

22 En cuanto a los misterios de Dios, no los conocían: ni esperaban la paga de la justicia, ni percibían una recompensa por las almas sin culpa.

23 Porque Dios creó al hombre para ser inmortal, y lo hizo para ser una imagen de su propia eternidad.

24 Sin embargo, a través de la envidia del demonio, la muerte vino al mundo; y los que se apoderan de su lado la encuentran.

[La sabiduría de Salomón: Capítulo 2: | Versos: 24 | Palabras: 580]

CAPÍTULO 3

si

UT las almas de los justos están en la mano de Dios, y no habrá tormento que las toque.

2 A la vista de los imprudentes, parecían morir: y su partida es tomada por miseria,

3 Y su partida de nosotros para ser la destrucción total: pero ellos están en paz.

4 Porque aunque sean castigados a la vista de los hombres, su esperanza está llena de inmortalidad.

5 Y habiendo sido un poco castigados, serán grandemente recompensados: porque Dios los probó y los encontró dignos para sí mismo.

6 Como el oro en el horno los probó, y los recibió como holocausto.

7 Y en el momento de su visita brillarán, y correrán de aquí para allá como chispas entre los rastrojos.

8 Juzgarán a las naciones, y tendrán dominio sobre el pueblo, y su Señor reinará para siempre.

9 Los que confían en él entenderán la verdad; y los que sean fieles en el amor permanecerán con él; porque la gracia y la misericordia son para sus santos, y él cuida de sus elegidos.

10 Pero los impíos serán castigados según su propia imaginación, que descuidaron a los justos y abandonaron al Señor.

11 Porque el que desprecia la sabiduría y la crianza, es miserable, y su esperanza es vana, sus trabajos infructuosos, y sus obras no provechosas.

12 Sus esposas son necias, y sus hijos impíos;

13 Su descendencia está maldita. Por lo tanto bendito es el estéril que no está contaminado, que no ha conocido el lecho pecaminoso: ella tendrá fruto en la visita de las almas.

14 Y bendito es el eunuco, que con sus manos no hizo iniquidad, ni imaginó cosas malas contra Dios: porque a él se le dará el don especial de la fe, y una herencia en el templo del Señor más aceptable para su mente.

15 Porque glorioso es el fruto del buen trabajo: y la raíz de la sabiduría nunca se caerá.

16 En cuanto a los hijos de adúlteros, no llegarán a su perfección, y la simiente de una cama injusta será desarraigada.

17 Porque aunque vivan mucho tiempo, no serán considerados nada; y su última edad será sin honor.

18 O, si mueren rápidamente, no tienen esperanza, ni consuelo en el día del juicio.

19 Porque horrible es el fin de la generación injusta.

[La sabiduría de Salomón: Capítulo 3: | Versos: 19 | Palabras: 385]

CAPÍTULO 4

si

ÉSTER es no tener hijos y tener virtud: porque su memorial es inmortal: porque se conoce con Dios y con los hombres.

2 Cuando está presente, los hombres dan ejemplo; y cuando se va, lo desean: lleva una corona y triunfa para siempre, habiendo obtenido la victoria, luchando por obtener recompensas sin mancha.

3 Pero la prole multiplicadora de los impíos no prosperará, ni se enraizará profundamente en los bastardos, ni sentarán cimientos rápidos.

4 Porque aunque florezcan en ramas por un tiempo; pero no parados rápidamente, serán sacudidos por el viento, y por la fuerza de los vientos serán desarraigados.

5 Las ramas imperfectas se romperán, su fruto no será rentable, no estará maduro para comer, sí, no se encontrarán para nada.

6 Porque los niños engendrados de camas ilegales son testigos de la maldad contra sus padres en su juicio.

7 Pero aunque el justo sea prevenido con la muerte, él estará en reposo.

8 Porque la edad honorable no es la que tiene una duración de tiempo, ni se mide por el número de años.

9 Pero la sabiduría es el cabello gris para los hombres, y una vida sin mancha es la vejez.

10 Él agradó a Dios, y fue amado por él: de modo que viviendo entre los pecadores fue traducido.

11 Sí, rápidamente se lo llevaron, para que la maldad no altere su comprensión o el engaño engañe a su alma.

12 Porque el embrujo de la maldad oscurece las cosas que son honestas; y el vagar de la concupiscencia socava la mente simple.

13 Él, siendo perfeccionado en poco tiempo, cumplió mucho tiempo:

14 Porque su alma agradó al Señor; por lo tanto, se apresuró a quitarlo de entre los impíos.

15 Esto lo vio el pueblo, y no lo entendió, ni lo expresó en sus mentes, que su gracia y misericordia está con sus santos, y que tiene respeto por sus elegidos.

16 Así los justos que están muertos condenarán a los impíos que viven; y la juventud que pronto se perfeccionó los muchos años y la vejez de los injustos.

17 Porque verán el fin de los sabios, y no entenderán lo que Dios en su consejo ha decretado de él, y con qué fin el Señor lo ha puesto a salvo.

18 Lo verán y lo despreciarán; pero Dios se reirá de ellos para despreciarlos, y en adelante serán un canal vil y un oprobio entre los muertos para siempre.

19 Porque él los rasgará y los arrojará de cabeza, para que se queden sin palabras; y los sacudirá desde la fundación; y serán completamente arrasados, y se afligirán; y su memorial perecerá.

20 Y cuando echen las cuentas de sus pecados, vendrán con temor; y sus propias iniquidades los convencerán a sí mismo.

CAPÍTULO 5

T

ENTONCES el hombre justo se pondrá de pie con gran audacia ante los que lo han afligido, y no habrá tenido en cuenta su trabajo.

2 Cuando lo vean, se turbarán con un miedo terrible, y se asombrarán de la extrañeza de su salvación, mucho más allá de todo lo que buscaban.

3 Y ellos arrepintiéndose y gimiendo por la angustia del espíritu dirán dentro de sí mismos: Este era él, a quien teníamos a veces en burla, y un proverbio de reproche:

4 Los tontos contamos su locura de vida, y su fin de ser sin honor:

5 ¡Cómo está contado entre los hijos de Dios, y su suerte está entre los santos!

6 Por lo tanto, nos hemos equivocado del camino de la verdad, y la luz de la justicia no nos ha brillado, y el sol de la justicia no se levantó sobre nosotros.

7 Nos cansamos en el camino de la maldad y la destrucción: sí, hemos pasado por desiertos, donde no había camino; pero en cuanto al camino del Señor, no lo hemos conocido.

8 De qué nos ha beneficiado el orgullo: o de qué bien nos han traído las riquezas con nuestro alarde:

9 Todas esas cosas pasan como una sombra, y como una publicación apresurada por;

10 Y como un barco que pasa sobre las olas del agua, que cuando pasa, no se puede encontrar su rastro, ni el camino de la quilla en las olas;

11 O como cuando un pájaro ha volado por el aire, no se puede encontrar ninguna señal de su camino, pero el aire ligero que se golpea con el golpe de sus alas, y se separa con el ruido violento y el movimiento de ellas, se transmite. , y luego no se encuentra ninguna señal de dónde fue;

12 O como cuando se dispara una flecha a una marca, se separa del aire, que inmediatamente se junta de nuevo, de modo que un hombre no puede saber por dónde pasó:

13 Aun así, tan pronto como nacimos, comenzamos a llegar a nuestro fin y no teníamos ningún signo de virtud que mostrar; pero fueron consumidos en nuestra propia maldad.

14 Porque la esperanza de los impíos es como el polvo que es arrastrado por el viento; como una espuma delgada que se aleja con la tormenta; como el humo que se dispersa aquí y allá con una tempestad, y se desvanece como el recuerdo de un huésped que doma un día.

15 Pero los justos viven para siempre; su recompensa también está con el Señor, y el cuidado de ellos está con el Altísimo.

16 Por tanto, recibirán un reino glorioso y una hermosa corona de la mano del Señor, porque con su mano derecha los cubrirá, y con su brazo los protegerá.

17 Llevará a él sus celos por la armadura completa, y hará de la criatura su arma para la venganza de sus enemigos.

18 Se pondrá la justicia como coraza y el juicio verdadero en lugar de casco.

19 Tomará la santidad por un escudo invencible.

20 Su ira severa se agudizará por una espada, y el mundo luchará con él contra los imprudentes.

21 Entonces los rayos correctos que apuntan con la derecha irán al extranjero; y desde las nubes, como desde un arco bien dibujado, volarán a la marca.

22 Y granizo lleno de ira se echará como de un arco de piedra, y el agua del mar se enfurecerá contra ellos, y las inundaciones los ahogarán cruelmente.

23 Sí, un viento poderoso se levantará contra ellos, y como una tormenta los arrastrará: así la iniquidad destruirá toda la tierra, y los malos tratos derrocarán los tronos de los poderosos.

[La sabiduría de Salomón: Capítulo 5: | Versos: 23 | Palabras: 619]

CAPÍTULO 6

H

OÍDOS, pues, oh reyes, y comprende; aprende, vosotros que sois jueces de los confines de la tierra.

2 Escuchad, los que gobiernan al pueblo, y gloriaos en la multitud de naciones.

3 Porque el poder te es dado del Señor, y la soberanía del Altísimo, que probará tus obras y buscará tus consejos.

4 Porque, siendo ministros de su reino, no habéis juzgado bien, ni guardado la ley, ni seguido el consejo de Dios;

5 Horrible y rápidamente vendrá sobre ti; porque un juicio agudo será para los que están en lugares altos.

6 Porque la misericordia pronto perdonará al más malo; pero los hombres poderosos serán atormentados poderosamente.

7 Porque el que es Señor sobre todos no temerá a la persona de nadie, ni se asombrará de la grandeza de nadie; porque ha hecho lo pequeño y lo grande, y se preocupa por todos por igual.

8 Pero una prueba dolorosa vendrá sobre los poderosos.

9 Por tanto, oh reyes, os hablo para que aprendan sabiduría y no se aparten.

10 Porque los que guarden la santidad serán juzgados santos; y los que hayan aprendido tales cosas encontrarán qué responder.

11 Por lo tanto, pon tu afecto en mis palabras; deséalos, y serás instruido.

12 La sabiduría es gloriosa, y nunca se desvanece: sí, se la ve fácilmente de los que la aman, y se la encuentra a quienes la buscan.

13 Ella previene a los que la desean, al darse a conocer primero a ellos.

14 El que la busque temprano no tendrá grandes dificultades, porque la encontrará sentada a sus puertas.

15 Por lo tanto, pensar en ella es la perfección de la sabiduría: y el que la cuida pronto se descuidará.

CAPÍTULO 7

yo

Yo también soy un hombre mortal, como todos, y la descendencia del primero que fue hecho de la tierra,

2 Y en el vientre de mi madre fue diseñado para ser carne en el tiempo de diez meses, compactado en sangre, de la simiente del hombre y del placer que vino con el sueño.

3 Y cuando nací, dibujé el aire común y caí sobre la tierra, que es de naturaleza similar, y la primera voz que pronuncié fue el llanto, como todos los demás.

4 Fui amamantado en pañales, y eso con cuidado.

5 Porque no hay rey ​​que haya tenido otro comienzo de nacimiento.

6 Porque todos los hombres tienen una entrada en la vida, y cosas así como salir.

7 Por eso oré, y se me dio entendimiento: invoqué a Dios, y el espíritu de sabiduría vino a mí.

8 La prefería a ella antes que a los cetros y los tronos, y no estimaba la riqueza en comparación con ella.

9 Ninguno de los dos me comparó con ella con ninguna piedra preciosa, porque todo el oro con respecto a ella es como una pequeña arena, y la plata se contará como arcilla ante ella.

10 La amé por encima de la salud y la belleza, y elegí tenerla en lugar de luz: porque la luz que viene de ella nunca se apaga.

11 Todas las cosas buenas juntas vinieron a mí con ella, e innumerables riquezas en sus manos.

12 Y me regocijé en todos ellos, porque la sabiduría los precede; y no sabía que ella era la madre de ellos.

13 Aprendí diligentemente y la comunico generosamente: no oculto sus riquezas.

14 Porque ella es un tesoro para los hombres que nunca fallan: los que usan se hacen amigos de Dios, siendo elogiados por los dones que provienen del aprendizaje.

15 Dios me ha concedido hablar como quisiera, y concebir lo que me corresponde para las cosas que me son dadas: porque es el que conduce a la sabiduría y dirige a los sabios.

16 Porque en su mano estamos tanto nosotros como nuestras palabras; toda la sabiduría también, y el conocimiento de la mano de obra.

17 Porque él me ha dado cierto conocimiento de las cosas que son, a saber, cómo se hizo el mundo, y la operación de los elementos:

18 El comienzo, el final y la mitad de los tiempos: las alteraciones de la salida del sol y el cambio de estaciones:

19 Los circuitos de años y las posiciones de las estrellas:

20 La naturaleza de las criaturas vivientes y las furias de las bestias salvajes: la violencia de los vientos y los razonamientos de los hombres: la diversidad de las plantas y las virtudes de las raíces:

21 Y todas las cosas que son secretas o manifiestas, las conozco.

22 Porque la sabiduría, que es la trabajadora de todas las cosas, me enseñó: porque en ella hay un espíritu comprensivo, santo, único, múltiple, sutil, vivo, claro, sin mancha, simple, no sujeto a dolor, amando lo que es bueno, rápido, que no se puede dejar, listo para hacer el bien,

23 Amable con el hombre, rápido, seguro, sin preocupaciones, teniendo todo el poder, supervisando todas las cosas y pasando por todos los espíritus entendibles, puros y más sutiles.

24 Porque la sabiduría es más conmovedora que cualquier movimiento: ella pasa y atraviesa todas las cosas en razón de su pureza.

25 Porque ella es el aliento del poder de Dios, y una influencia pura que fluye de la gloria del Todopoderoso: por lo tanto, ninguna cosa contaminada puede caer en ella.

26 Porque ella es el resplandor de la luz eterna, el espejo inmaculado del poder de Dios y la imagen de su bondad.

27 Y siendo solo una, puede hacer todas las cosas: y permaneciendo en sí misma, hace que todas las cosas sean nuevas: y en todas las edades entrando en almas santas, las hace amigas de Dios y profetas.

28 Porque Dios no ama a nadie sino al que habita con sabiduría.

29 Porque ella es más bella que el sol y, sobre todo, el orden de las estrellas: comparada con la luz, se encuentra ante ella.

30 Porque después de esto viene la noche, pero el vicio no prevalecerá contra la sabiduría.

[La sabiduría de Salomón: Capítulo 7: | Versos: 30 | Palabras: 663]

CAPÍTULO 8

W

ISDOM alcanza poderosamente de un extremo a otro: y dulcemente ordena todas las cosas.

2 La amaba y la busqué desde mi juventud, deseaba convertirla en mi esposa, y era amante de su belleza.

3 Al estar familiarizada con Dios, magnifica su nobleza: sí, el Señor de todas las cosas la amaba.

4 Porque ella conoce los misterios del conocimiento de Dios y es amante de sus obras.

5 Si las riquezas son una posesión que se desea en esta vida; lo que es más rico que la sabiduría, que obra todas las cosas:

6 Y si la prudencia funciona; quien de todos los que es es un trabajador más astuto que ella:

7 Y si un hombre ama la justicia, sus labores son virtudes, porque enseña templanza y prudencia, justicia y fortaleza, que son tales cosas, ya que los hombres no pueden tener nada más rentable en su vida.

8 Si un hombre desea mucha experiencia, ella sabe cosas de antaño, y conjetura correctamente lo que está por venir: conoce las sutilezas de los discursos y puede exponer frases oscuras: prevé signos y maravillas, y los eventos de estaciones y tiempos.

9 Por lo tanto, me propuse llevarla a vivir conmigo, sabiendo que ella sería una consejera de cosas buenas y un consuelo en los cuidados y el dolor.

10 Por su bien tendré estimatio

APÍTULO 10

S

Él conservó al primer padre formado del mundo, que fue creado solo, y lo sacó de su caída.

2 Y le dio poder para gobernar todas las cosas.

3 Pero cuando los injustos se alejaron de ella en su ira, pereció también en la furia con que asesinó a su hermano.

4 Por cuya causa la tierra se ahogó con el diluvio, la sabiduría nuevamente la conservó y dirigió el curso de los justos en un pedazo de madera de poco valor.

5 Además, las naciones en su conspiración perversa se confundieron, ella descubrió al justo, y lo preservó sin tacha a Dios, y lo mantuvo fuerte contra su tierna compasión hacia su hijo.

6 Cuando los impíos perecieron, ella libró al hombre justo, que huyó del fuego que cayó sobre las cinco ciudades.

7 De cuya maldad hasta el día de hoy, la tierra baldía que humea es un testimonio, y las plantas que dan frutos que nunca llegan a la madurez: y una columna de sal permanente, un monumento de un alma incrédula.

8 Porque con respecto a la no sabiduría, ellos no solo recibieron este dolor, sino que no sabían las cosas que eran buenas; pero también dejó tras de sí al mundo un memorial de su necedad: de modo que en las cosas en las que ofendieron no pudieron ocultarse.

9 Pero la sabiduría libró del dolor a los que la atendieron.

10 Cuando el justo huyó de la ira de su hermano, ella lo guió por sendas correctas, le mostró el reino de Dios y le dio conocimiento de las cosas santas, lo hizo rico en sus tribulaciones y multiplicó el fruto de sus labores.

11 En la codicia de los oprimidos, ella lo apoyó y lo hizo rico.

12 Ella lo defendió de sus enemigos y lo mantuvo a salvo de los que acechaban, y en un doloroso conflicto le dio la victoria; para que él sepa que la piedad es más fuerte que todos.

13 Cuando el justo fue vendido, ella no lo abandonó, sino que lo libró del pecado: descendió con él al pozo,

14 Y no lo dejó atado, hasta que ella trajo el cetro del reino y el poder contra los que lo oprimían: en cuanto a los que lo habían acusado, ella los mostró mentirosos y le dio gloria perpetua.

15 Ella libró a los justos y la semilla sin mancha de la nación que los oprimía.

16 Ella entró en el alma del siervo del Señor, y resistió reyes terribles en maravillas y signos;

17 Ofreció a los justos una recompensa por sus labores, los guió de una manera maravillosa, y fue a ellos para cubrirse durante el día, y una luz de estrellas en la estación nocturna;

18 Los atravesó por el Mar Rojo y los condujo por mucha agua.

19 Pero ella ahogó a sus enemigos y los echó del fondo del abismo.

20 por eso los justos malcriaron a los impíos, y alabaron tu santo nombre, oh Señor, y engrandecieron de un solo golpe tu mano, que luchó por ellos.

21 Porque la sabiduría abrió la boca de los mudos e hizo lenguas de ellos que no pueden hablar elocuente.

[La sabiduría de Salomón: Capítulo 10: | Versos: 21 | Palabras: 515]

CAPÍTULO 11

S

Él prosperó sus obras en la mano del santo profeta.

2 Atravesaron el desierto que no estaba habitado y levantaron tiendas de campaña en lugares donde no había camino.

3 Se opusieron a sus enemigos y se vengaron de sus adversarios.

4 Cuando tenían sed, te llamaron, y les dieron agua de la roca de piedra, y su sed se sacó de la piedra dura.

5 Porque por qué cosas fueron castigados sus enemigos, por lo mismo se beneficiaron en su necesidad.

6 Porque en lugar de una fuente de un río perpetuo que corre con sangre sucia,

7 Para una reprensión manifiesta de ese mandamiento, según el cual los infantes fueron asesinados, les diste abundancia de agua por un medio que no esperaban:

8 Declarando con esa sed cómo castigaste a sus adversarios.

8 Declarando con esa sed cómo castigaste a sus adversarios.

9 Porque cuando fueron juzgados, aunque castigados por la misericordia, sabían cómo los impíos eran juzgados con ira y atormentados, sedientos de otra manera que los justos.

10 Porque amonestaste e intentaste como padre; pero al otro, como rey severo, condenaste y castigaste.

11 Ya sea que estuvieran ausentes o presentes, estaban molestos por igual.

12 Porque les sobrevino un doble dolor y un gemido por el recuerdo de las cosas pasadas.

13 Porque cuando escucharon con sus propios castigos al otro beneficiado, sintieron al Señor.

14 A quienes rechazaron con desprecio, cuando fue expulsado mucho antes del lanzamiento de los niños, al final, cuando vieron lo que sucedió, lo admiraron.

15 Pero por las tontas artimañas de su maldad con las cuales, siendo engañados, adoraban a las serpientes sin razón, y a las bestias viles, les enviaste una multitud de bestias irracionales para vengarse;

16 Para que sepan que por lo cual el hombre peca, por el mismo también será castigado.

17 Porque tu mano Todopoderosa, que hizo el mundo de la materia sin forma, no quería enviar entre ellos una multitud de osos o leones feroces,

18 O bestias salvajes desconocidas, llenas de ira, recién creadas, exhalando un vapor ardiente, o sucios aromas de humo disperso, o disparando chispas horribles de sus ojos:

19 De lo cual no solo el daño podría enviarlos de una vez, sino que también la terrible vista los destruiría por completo.

20 Sí, áridos sin estas fuerzas, cayeron con una sola explosión, perseguidos por venganza y dispersados ​​por el aliento de tu poder; pero tú has ordenado todas las cosas en medida, número y peso.

21 Porque puedes mostrar tu gran fuerza en todo momento cuando quieras; y quién puede resistir el poder de tu brazo:

22 Porque todo el mundo delante de ti es como un grano pequeño de la balanza, sí, como una gota del rocío de la mañana que cae sobre la tierra.

23 Pero tú tienes misericordia de todos; porque puedes hacer todas las cosas, y guiñar los ojos por los pecados de los hombres, porque deben enmendar.

24 Porque amas todas las cosas que son, y aborreces nada de lo que has hecho: porque nunca hubieras hecho nada, si lo hubieras odiado.

25 ¿Y cómo podría haber aguantado algo, si no hubiera sido tu voluntad? o ha sido preservado, si no es llamado por ti?

26 Pero tú perdonas a todos, porque son tuyos, oh Señor, amante de las almas.

[La sabiduría de Salomón: Capítulo 11: | Versos: 26 | Palabras: 563]

CAPITULO 12

F

O tu Espíritu incorruptible está en todas las cosas.

2 Por lo tanto, castíntalos poco a poco a los que ofenden, y adóralos poniéndolos en memoria de lo que han ofendido, para que, dejando su maldad, puedan creer en ti, Señor.

3 Porque fue tu voluntad destruir por las manos de nuestros padres a esos viejos habitantes de tu tierra santa,

4 A quien odiabas por hacer las más odiosas obras de brujería y sacrificios perversos;

5 Y también aquellos asesinos despiadados de niños, y devoradores de la carne del hombre, y las fiestas de la sangre,

6 Con sus sacerdotes en medio de su equipo idólatra, y los padres, que mataron con sus propias manos a las almas sin ayuda;

7 Para que la tierra, que estimabas sobre todas las demás, pudiera recibir una colonia digna de los hijos de Dios.

8 Sin embargo, incluso aquellos que perdonaste como hombres, y enviaste avispas, precursoras de tu ejército, para destruirlos poco a poco.

9 No es que no pudieras llevar a los impíos bajo la mano de los justos en la batalla, ni destruirlos de inmediato con bestias crueles; o con una palabra aproximada:

10 Pero ejecutando tus juicios sobre ellos poco a poco, les diste lugar de arrepentimiento, sin ignorar que eran una generación traviesa, y que su malicia fue criada en ellos, y que su reflexión nunca sería cambiada.

11 Porque era una semilla maldita desde el principio; ni por temor a ningún hombre les disculpaste por aquellas cosas en las que pecaron.

12 Porque quién dirá: ¿Qué has hecho? ¿O quién resistirá tu juicio? ¿O quién te acusará por las naciones que perecen, a quienes hiciste? ¿O quién vendrá a enfrentarse a ti para vengarse de los hombres injustos?

13 Porque no hay Dios sino tú que se preocupe por todos, a quien puedas mostrar que tu juicio no es injusto.

14 Ni el rey ni el tirano podrán poner su rostro contra ti por nadie a quien hayas castigado.

15 Por tanto, como eres justo tú mismo, ordenas todas las cosas con rectitud: pensando que no está de acuerdo con tu poder condenar al que no ha merecido ser castigado.

16 Porque tu poder es el principio de la justicia, y porque eres el Señor de todos, te hace misericordioso con todos.

17 Porque cuando los hombres no creen que eres de pleno poder, tú muestras tu fuerza, y entre los que lo saben, haces valiente su vida.

CAPITULO 13

S

MUY vanidosos son todos los hombres por naturaleza, que ignoran a Dios, y no pueden salir de las cosas buenas que se ven saberlo: ni al considerar las obras reconocieron al maestro;

2 Pero consideró que el fuego, o el viento, o el aire veloz, o el círculo de las estrellas, o el agua violenta, o las luces del cielo, eran los dioses que gobiernan el mundo.

3 Con cuya belleza, si estaban encantados, los convertían en dioses; hazles saber cuánto mejor es el Señor de ellos: porque el primer autor de belleza los creó.

4 Pero si estaban asombrados de su poder y virtud, que entiendan por ellos, cuánto más poderoso es él que los hizo.

5 Porque por la grandeza y belleza de las criaturas se ve proporcionalmente al creador de ellas.

6 Sin embargo, por esto son los menos culpables: porque quizás se equivocan, buscan a Dios y desean encontrarlo.

7 Por estar familiarizado con sus obras, lo buscan diligentemente y creen lo que ven: porque las cosas que se ven son hermosas.

8 Sin embargo, tampoco deben ser perdonados.

9 Porque si supieran tanto, podrían apuntar al mundo; ¿Cómo no se enteraron antes del Señor?

10 Pero miserables son, y en las cosas muertas está su esperanza, quienes los llamaron dioses que son las obras de las manos de los hombres de oro y plata, para mostrar arte y semejanzas de bestias, o una piedra que no sirve para nada, el trabajo de un mano antigua

11 Ahora, un carpintero que tala madera, después de cortar un árbol, se encuentra con ese propósito, y quita toda la corteza hábilmente alrededor, y la ha forjado generosamente, y ha hecho un recipiente para el servicio de la vida del hombre;

12 Y después de gastar la basura de su trabajo para vestir su carne, se ha llenado;

13 Y hablando de los mismos desperdicios entre aquellos que no sirvieron de nada, siendo un pedazo de madera torcido y lleno de nudos, lo talló diligentemente, cuando no tenía nada más que hacer, y lo formó por la habilidad de su comprensión, y lo hizo a la imagen de un hombre;

14 O lo hizo como una bestia vil, cubriéndolo con bermellón, y con pintura que lo tiñe de rojo, y cubriendo cada punto en él;

15 Y cuando le hizo una habitación conveniente, la colocó en una pared y la hizo rápida con hierro:

16 Porque él proveyó para que no cayera, sabiendo que no podía evitarlo; porque es una imagen y necesita ayuda:

17 Luego hace la oración por sus bienes, por su esposa e hijos, y no se avergüenza de hablar a lo que no tiene vida.

18 Por salud llama a lo que es débil; porque la vida reza a lo que está muerto; por ayuda suplica humildemente lo que menos tiene para ayudar; y por un buen viaje pide lo que no puede poner un pie adelante:

19 Y para ganar y obtener, y para el buen éxito de sus manos, pide habilidad para hacer de él, es muy incapaz de hacer nada.

[La sabiduría de Salomón: Capítulo 13: | Versos: 19 | Palabras: 537]

CAPITULO 14

UN

GAIN, uno que se prepara para navegar, y a punto de pasar a través de las furiosas olas, llama a un trozo de madera más podrido que el barco que lo lleva.

2 Porque en verdad el deseo de ganancia ideó eso, y el trabajador lo construyó con su habilidad.

3 Pero tu providencia, oh Padre, la gobierna; porque has abierto un camino en el mar, y un sendero seguro ondea;

4 Demostrando que puedes salvar de todo peligro; sí, aunque un hombre se fue al mar sin arte.

5 Sin embargo, no querrás que las obras de tu sabiduría estén inactivas, y por lo tanto los hombres comprometen sus vidas a un pequeño pedazo de madera y salvan el mar agitado en una vasija débil.

6 Porque en los viejos tiempos también, cuando los orgullosos gigantes perecieron, la esperanza del mundo gobernado por tu mano escapó en una vasija débil, y dejó a todas las edades una semilla de generación.

7 Bienaventurado el bosque por el cual viene la justicia.

8 Pero lo que está hecho con las manos está maldecido, así como el que lo hizo: él, porque lo hizo; y porque, siendo corruptible, se llamaba dios.

9 Porque el impío y su impiedad son odiosos a Dios.

10 Porque lo que se hace será castigado junto con el que lo hizo.

11 Por lo tanto, incluso sobre los ídolos de los gentiles habrá una visita: porque en la criatura de Dios se han convertido en una abominación, y piedras de tropiezo para las almas de los hombres, y una trampa a los pies de los imprudentes.

12 Para el diseño de ídolos fue el comienzo de la fornicación espiritual, y la invención de ellos la corrupción de la vida.

13 Porque ni fueron desde el principio, ni serán para siempre.

14 Porque por la vana gloria de los hombres entraron al mundo, y por lo tanto llegarán pronto a su fin.

15 Para un padre afligido por un luto inoportuno, cuando hizo que le quitaran pronto una imagen de su hijo, ahora lo honró como un dios que entonces era un hombre muerto, y lo entregó a los que estaban bajo sus ceremonias y sacrificios.

16 Así, en el proceso del tiempo, una costumbre impía que se fortaleció se mantuvo como ley, y las imágenes grabadas w

Enviar comentarios

Historial

Guardadas

Comunidad

CAPITULO 16

T

POR LO TANTO fueron castigados dignamente, y por la multitud de bestias atormentadas.

2 En lugar de ese castigo, al tratar gentilmente con tu propio pueblo, preparaste para ellos carne de un sabor extraño, incluso codornices para despertar su apetito:

3 Con el fin de que ellos, deseando comida, puedan por la fea vista de las bestias enviadas entre ellos, incluso lo que deben desear; pero estos, que sufren penuria por un corto espacio, podrían ser participantes de un gusto extraño.

4 Porque era requisito, que sobre ellos ejercitaran la tiranía venga la penuria, que no pudieron evitar: pero a estos solo se les debe mostrar cómo fueron atormentados sus enemigos.

5 Porque cuando la horrible ferocidad de las bestias vino sobre ellos, y perecieron con los aguijones de las serpientes torcidas, tu ira no perduró para siempre:

6 Pero se turbaron por una pequeña temporada, para ser amonestados, teniendo una señal de salvación, para recordarlos del mandamiento de tu ley.

7 Porque el que se volvió hacia él no fue salvado por lo que vio, sino por ti, que eres el Salvador de todos.

8 Y en esto hiciste confesar a tus enemigos, que eres tú quien libra de todo mal:

9 Para ellos, las mordeduras de saltamontes y moscas asesinadas, tampoco se encontró ningún remedio para su vida: porque eran dignos de ser castigados por ellos.

10 Pero tus hijos, no los dientes de los dragones venenosos, vencieron, porque tu misericordia fue siempre por ellos, y los sanó.

11 Porque se pincharon, para que recordaran tus palabras; y rápidamente se salvaron, para que no cayeran en un profundo olvido, podrían estar continuamente conscientes de tu bondad.

12 Porque no fue ni la hierba, ni la plastificante calmante, lo que les devolvió la salud; sino tu palabra, oh Señor, que sana todas las cosas.

13 Porque tienes poder de vida y muerte: te acercas a las puertas del infierno y vuelves a alzar.

14 De hecho, un hombre mata a través de su malicia, y el espíritu, cuando sale, no vuelve; ni el alma recibida viene de nuevo.

15 Pero no es posible escapar de tu mano.

16 Porque los impíos, que negaban conocerte, fueron azotados por la fuerza de tu brazo: con lluvias extrañas, granizadas y lluvias, fueron perseguidos, no pudieron evitarlos, y por el fuego se consumieron.

17 Porque, lo que es más para maravillarse, el fuego tenía más fuerza en el agua, que apaga todas las cosas: porque el mundo lucha por los justos.

18 Durante algún tiempo la llama fue mitigada, para que no quemara a las bestias que fueron enviadas contra los impíos; pero ellos mismos podrían ver y percibir que fueron perseguidos con el juicio de Dios.

19 Y en otro momento arde aun en medio del agua por encima del poder del fuego, para destruir los frutos de una tierra injusta.

20 En cambio, alimentaste a tus propios pueblos con comida de ángeles, y los enviaste del cielo pan preparado sin su trabajo, capaz de satisfacer el deleite de cada hombre y de acuerdo a todos los gustos.

21 Porque tu sustento declaró tu dulzura a tus hijos, y sirvió para el apetito del comedor, templado a gusto de cada hombre.

22 Pero la nieve y el hielo aguantaron el fuego, y no se derritieron, para que supieran que el fuego que ardía en el granizo y chispeaba bajo la lluvia destruía los frutos de los enemigos.

23 Pero esto nuevamente olvidó su propia fuerza, para que los justos pudieran alimentarse.

24 Porque la criatura que te sirve, que eres el Hacedor, aumenta su fuerza contra los injustos por su castigo, y disminuye su fuerza en beneficio de los que depositan su confianza en ti.

25 Por lo tanto, incluso entonces fue alterado en todas las modas, y fue obediente a tu gracia, que nutre todas las cosas, según el deseo de los que tenían necesidad:

26 Para que tus hijos, oh Señor, a quienes amas, sepan que no es el cultivo de frutos lo que nutre al hombre, sino que es tu palabra la que preserva a los que depositan su confianza en ti.

27 Porque lo que no fue destruido por el fuego, siendo calentado con un pequeño rayo de sol, pronto se derritió:

28 Para que se sepa, que debemos evitar que el sol te dé gracias, y al amanecer reza a ti.

29 Porque la esperanza de los ingratos se derretirá como la escarcha del invierno, y huirá como agua no rentable.

[La sabiduría de Salomón: Capítulo 16: | Versos: 29 | Palabras: 745]

CAPITULO 17

F

O grandes son tus juicios, y no se pueden expresar: por lo tanto, las almas no nutridas han errado.

2 Porque cuando los hombres injustos pensaban oprimir a la nación santa; ellos, encerrados en sus casas, prisioneros de la oscuridad, y encadenados con los lazos de una larga noche, yacían exiliados de la eterna providencia.

3 Porque mientras se suponía que yacían escondidos en sus pecados secretos, estaban dispersos bajo un velo oscuro de olvido, horrorizados y atónitos con apariciones [extrañas].

4 Porque el rincón que los sostenía tampoco podía alejarlos del miedo: pero los ruidos [como de las aguas] caen d

Enviar comentarios

Historial

Guardadas

Comunidad

CAPITULO 19

UN

S para los impíos, la ira vino sobre ellos sin piedad hasta el final: porque él sabía antes lo que harían;

2 De cómo eso, habiéndoles dado, se fue para partir, y los envió lejos, se arrepentirían y los perseguirían.

3 Porque mientras todavía estaban de duelo y lamentando las tumbas de los muertos, agregaron otro dispositivo tonto y los persiguieron como fugitivos, a quienes habían pedido que se fueran.

4 Porque el destino, del cual eran dignos, los atrajo a este fin y les hizo olvidar las cosas que ya habían sucedido, para que pudieran cumplir el castigo que faltaba a sus tormentos:

5 Y que tu pueblo pase por un camino maravilloso; pero que encuentren una muerte extraña.

6 Porque toda la criatura de su propia especie fue diseñada de nuevo, sirviendo los mandamientos peculiares que se les dieron, para que tus hijos pudieran ser guardados sin daño:

7 Como a saber, una nube que ensombrece el campamento; y donde el agua estaba antes, apareció la tierra seca; y fuera del mar Rojo un camino sin impedimento; y de la corriente violenta un campo verde:

8 Por donde pasó todo el pueblo que fue defendido con tu mano, viendo tus maravillas extrañas y maravillosas.

9 Porque andaban como caballos y saltaban como corderos, alabándote, oh Señor, que los había librado.

10 Porque aún estaban conscientes de las cosas que se hicieron mientras residían en la tierra extraña, cómo la tierra produjo moscas en lugar de ganado, y cómo el río arrojó una multitud de ranas en lugar de peces.

11 Pero luego vieron una nueva generación de aves, cuando, guiados por su apetito, pidieron carnes delicadas.

12 Porque codornices subieron a ellos del mar para su satisfacción.

13 Y los castigos cayeron sobre los pecadores no sin señales anteriores por la fuerza de los truenos: porque sufrieron justamente de acuerdo con su propia maldad, en la medida en que usaron un comportamiento más duro y odioso hacia los extraños.

14 Porque los sodomitas no recibieron a aquellos a quienes no conocían cuando vinieron; pero estos llevaron a los amigos a la esclavitud, que bien se los merecían.

15 Y no solo así, sino que quizás se les tenga un poco de respeto, porque usaron extraños no amistosos:

16 Pero estos los afligieron muy gravemente, a quienes habían recibido con festejos, y ya se hicieron partícipes de las mismas leyes con ellos.

17 Por lo tanto, incluso con ceguera fueron estos afectados, como aquellos que estaban a las puertas del hombre justo: cuando, rodeados de una horrible gran oscuridad, todos buscaban el paso de sus propias puertas.

18 Porque los elementos fueron cambiados en sí mismos por una especie de armonía, como en las notas de un salterio cambian el nombre de la melodía, y sin embargo siempre son sonidos; que bien se puede percibir al ver las cosas que se han hecho.

19 Porque las cosas terrenales se convirtieron en aguadas, y las cosas que antes nadaban en el agua, ahora cayeron al suelo.

20 El fuego tenía poder en el agua, olvidando su propia virtud: y el agua perdonó su propia naturaleza apagada.

21 Por otro lado, las llamas no desperdiciaban la carne de los seres vivos corruptables, aunque caminaban en ellas; ninguno de ellos derritió el tipo de carne celestial helada, que era de naturaleza apta para derretirse.

22 Porque en todo, oh Señor, magnificaste a tu pueblo, y glorificaste a ellos, ni los miraste a la ligera; sino que los ayudaste en todo tiempo y lugar.

Enviar comentarios

Historial

Guardadas

Comunidad

dras 2 Esdras Morder Judith El resto...